



Nuestra Esperanza es firme

En nuestro idioma, la palabra “esperanza” se refiere al estado de ánimo en el cual lo que deseamos se nos presenta como algo posible. Esperanza también significa aguardar o tener la expectativa, con poco fundamento, de que se conseguirá lo deseado o pretendido. Por ejemplo: “espero que el domingo no llueva”. No hay un fundamento absoluto para declarar que el domingo no lloverá; ni siquiera de parte de servicio meteorológico alguno, porque éstos trabajan combinando la ciencia con un sistema de probabilidades estadísticas. Otras expresiones similares serían: “espero llegar a tiempo...”, “espero que no me duela...”, “espero alcanzar mis metas...” Así que en el uso normal de nuestro idioma, se deteriora la solidez, estabilidad, constancia e inflexibilidad de un vocablo Bíblico de la más grande robustez y firmeza.



► Nuestra Esperanza es **firme** ◀

Así es que de diversas maneras la palabra “esperanza” no otorga certeza de que vaya a ocurrir cualquier cosa que sea que esperemos. Pero no es así en la Palabra de Dios. En esa maravillosa y confiable Palabra, cuando se hace referencia a **la Esperanza**, significa la **promesa hecha por Dios a Abraham**¹. En este caso es utilizada con “exactitud matemática y precisión científica”.

Esta Esperanza siempre se refiere a la expectativa de recibir, de parte de Dios, el bien futuro de la vida por siempre para Sus santos sobre la Tierra. Cuerpos perfectos, mucha y sana comida, paz y justicia al grado más absoluto, gozo inconmensurable, trabajo satisfactorio, sin guerras, sin correr peligro de las fieras ni de los elementos... todo esto compartiremos con nuestro Padre, nuestro Señor, nuestros Ángeles y nuestros hermanos, **por siempre**.

Por eso nunca debiéramos confundir los términos ya que, en nuestro lenguaje cotidiano aquello por lo que esperamos tiene alguna probabilidad

¹ Puede descargar la Enseñanza N° 128 *La Promesa a Abraham, nuestra Esperanza*.

de no suceder. En ocasiones en la misma Biblia se usa la palabra esperanza en ese sentido de “probabilidad de ocurrencia”.

Hechos 27:20:

Y no apareciendo ni sol ni estrellas por muchos días, y acosados por una tempestad no pequeña, ya habíamos perdido toda **esperanza** [*elpis*] de salvarnos.

3 Juan 14

Porque **espero** [*elpizō*] verte en breve, y hablaremos cara a cara.

Este es un uso del vocablo “esperanza” que se da aun en la Biblia. Pero es muy diferente cuando nos referimos a “**la Esperanza**” del pueblo de Dios, porque ahí estaríamos hablando de la Esperanza de la venida del Señor Jesucristo en las nubes **y todo lo que sigue a partir de ese momento trascendental** con los santos de Dios. ▶ En cuanto a esto no hay ni probabilidad ni estadística; es un hecho futuro de ocurrencia ciertísima, garantizado de manera absoluta por Dios en Su Palabra ◀ Por eso justamente es que podemos estar firmes sin movernos de esta bendita Esperanza.

Colosenses 1:23:

Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y **sin moveros de la esperanza** [*elpis*] del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro.

Así puede ·y debiera· estar un hijo de Dios: fundado y firme en la fe y sin moverse de la Esperanza. **La Esperanza** es firme y nosotros permanecemos firmes también. Aquí el uso está dirigido indiscutiblemente a la Esperanza del pueblo de Dios. El Evangelio mencionado es el del Reino de Dios porque dice que se predica en toda la creación que está debajo del cielo, o sea en la Tierra, sobre la superficie terrestre, que es donde nuestro Señor va a constituir el Reino de Dios. Este no es tan sólo un pensamiento auspicioso o un deseo con una buena carga de probabilidad positiva de que ocurra. Este evento de la recreación de la Tierra a su original estado de gloria y esplendor, es una promesa que tiene absoluta certeza de cumplimiento pues es promesa de Dios. Por eso va a ocurrir. De tal manera que podemos esperar y quedarnos muy tranquilos. Así es que podemos anclar nuestras vidas en este maravilloso conocimiento que adquirimos de la certeza de las Escrituras.

Hebreos 6: 18 y 19:

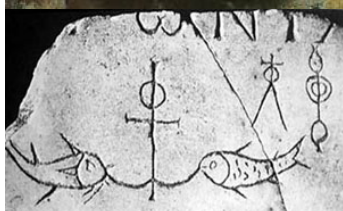
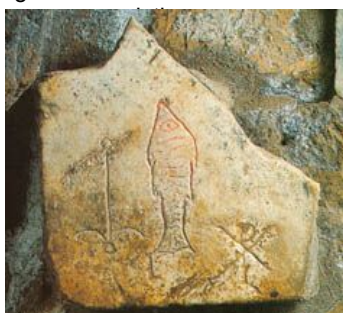
18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. 19 La cual

[la Esperanza] tenemos como segura y firme **ancla del alma**, y que penetra hasta dentro del velo.

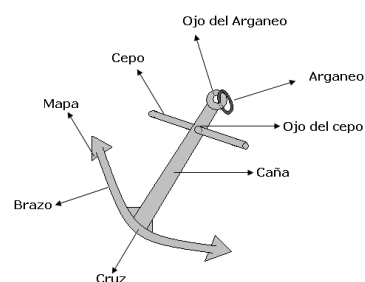
Hay un sitio Web² que dice: El ancla fue un símbolo de los primeros cristianos comúnmente hallado en las catacumbas romanas como un símbolo de la esperanza que tenemos en Cristo más allá de nuestras vidas, y es una inscripción adecuada para las tumbas cristianas. El ancla es encontrada en el cementerio de Santa Domitila en los epitafios de los Siglos II y III en las catacumbas, y especialmente en las partes más antiguas de Santa Priscila (hay unos 70 ejemplos, tan sólo en este cementerio) y otros cementerios...



El símbolo de la cruz-ancla, acompañado por dos peces, grabado en una catacumba



En la antigüedad había dos maneras de viajar, por tierra y por mar. Si uno viajaba por mar en un barco y llegaba al puerto deseado, un ancla era echada al agua para asegurar y sujetar al barco al fondo del mar, lago o río. La esperanza era, por supuesto, que el barco así anclado, estaría en el sitio donde fue anclado para cuando se lo necesitara. Un ancla marina es echada al agua en una tormenta a fin de estabilizar un buque incrementando la resistencia al avance en aguas turbulentas. El autor del Libro de Hebreos en el Nuevo Testamento usa el ancla como un símbolo, una metáfora de esperanza y estabilidad para el cristiano en las tormentas de la vida... En la iconografía primitiva cristiana en las catacumbas romanas (100 al 400 d. C.), uno encuentra con frecuencia sobre las tumbas de los cristianos fallecidos un ancla como símbolo de su firme esperanza en la vida eterna con su Señor. A causa de la persecución que padecieron tuvieron que esconder su fe en Cristo y su iconografía llegó a ser muy rica en el uso de estos símbolos³.



Estas fuentes dejan ver que un símbolo representativo de los cristianos primitivos habría sido el ancla⁴, no la cruz. Alguno podría especular que como el “cepo” cruza la “caña” estaría formando lo que hoy se entendería que es una “cruz”. En el

² <http://www.jesuswalk.com/christian-symbols/anchor.htm>

³ <http://www.jesuswalk.com/christian-symbols/anchor.htm> Hay otros sitios con similar información. Uno de ellos para revisar es: <https://www.christianitytoday.com/history/2008/august/what-is-origin-of-anchor-as-christian-symbol-and-why-do-we.html>

⁴ Las dos imágenes con sus respectivas descripciones fueron tomadas de [https://es.wikipedia.org/wiki/Ancla_\(tema_iconogr%C3%A1fico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Ancla_(tema_iconogr%C3%A1fico)) junio2019. Las otras imágenes de anclas fueron tomadas de: <https://carlossantostefano.blogspot.com/2017/04/el-ancla-simbolo-cristiano-que.html> y de <https://santocielos.com/c-cristianismo/simbolos-cristianos/> julio2019.



mismo terreno de las especulaciones podría haber partido de aquí lo que más tarde se llamó “la cruz de Cristo”, aunque nuestro Señor fue colgado sobre un madero o palo recto y no sobre dos palos cruzados. Es importante aclarar que el hecho de que el ancla pudiera haber representado de alguna manera la cruz para los primeros cristianos sería poco probable, porque ellos sabían que Jesucristo fue colgado sobre un madero o poste recto.

Lucas 23:26:

Y llevándole, tomaron a cierto Simón de Cirene, que venía del campo, y le pusieron encima la cruz [*stauros*] para que la llevase tras Jesús.

En el Nuevo Testamento⁵, la palabra traducida “cruz” es la palabra griega *stauros*. Esta “cruz-*stauros*”, un palo recto que llevó Simón de Cirene, fue sobre la cual colgaron a nuestro Señor. Nuestro vocablo castellano “cruz” proviene⁶ del latín *crux*. El poeta griego Homero usó la palabra “*stauros*” significando un palo o estaca de una sola pieza de madera. Este fue el uso normal y general de esa palabra entre los autores griegos clásicos. Nunca significó dos piezas de madera cruzadas entre sí, sino **una sola pieza** o trozo de madera. Así que, probablemente, el símbolo utilizado por los “cristianos primitivos” sería, en todo caso, el mismo que provee la imagen en Hebreos 6:19, es decir la del ancla y no la de una cruz “disimulada” como si fuera un ancla.



Estela funeraria de Licinia Amias, una de las evidencias epigráficas cristianas más antiguas en la que se registra un ancla como símbolo. La misma se observa en el nivel intermedio, acompañada de las figuras de dos peces. El mármol pertenece a la necrópolis vaticana de Roma y data del Siglo III d. C.

No es nuestra intención, de manera alguna, menospreciar el trozo de madera⁷ sobre el cual fue ganada nuestra

redención por nuestro valiente Señor. Pero es importante tener la perspectiva correcta. El trabajo de Dios en nuestro Señor sobre el madero ya fue realizado y por ello estamos profundamente agradecidos a Dios y a

⁵ Según Mickelson y Thayer de *In the beginning was the Word* de Costas Stergiou y Apéndice 162 de la *Companion Bible* de E. W. Bullinger.

⁶ Monlau, Pedro Felipe. *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Joaquín Gil Editor, Bs. As. Argentina. 1946. Pág. 552

⁷ Hay un antiguo diccionario que traduce a la palabra *stauros* como estaca o vara y al verbo *stauroô* como clavar en tierra una estaca, formar una estacada. Hay una versión de la Biblia que tradujo a Juan 19:17 de la siguiente manera: “Y cargando el madero de tormento para sí mismo, salió al llamado Lugar del Cráneo, que en Hebreo se llama Golgotha”. De esta manera tenemos bien establecidas las características del instrumento de tortura. Fue un madero o poste recto a manera de una estaca grande. Tomado de Di Noto, Eduardo, Cristo Nuestra Pascua. Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Págs. 73 y 84. Buenos Aires, Argentina. Año 2013.

nuestro Señor, quien sufrió la tortura del madero por el gozo puesto delante de él.

Hebreos 12:2:

Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Jesús soportó el madero a causa del gozo puesto delante de él. Jesús sabía que iba a gobernar como rey en su futuro Reino⁸ y seguramente ansió y deseó que llegara ese día. A la vez también sabía que iba a proveer salvación para la gente de Dios.

La palabra “autor” es una traducción posible de la palabra griega *archegos*, pero Jesús no es el autor, originador ni el iniciador de la fe. Dios lo es. Su Hijo, nuestro Señor, “capitaneó” la fe, la “acaudilló”. Según Vine⁹, *archegos* es el que acaudilla o que provee la primera ocasión de una empresa. Es también Capitán, jefe de una tribu o familia, conductor... aquel que toma el paso adelante en la fe, siendo así el perfecto ejemplo de ella. En los días de su carne, Cristo anduvo el camino de la fe sin desviarse ni a un lado ni al otro, y como consumidor la ha llevado a un fin perfecto en su propia persona. Así es el caudillo de todos aquellos que andan por ese camino.

Así que, con ese entendimiento y gratitud, ponemos nuestros ojos en Jesús como el capitán de nuestra salvación. Nuestra mirada se enfoca en **lo** que viene y en **él** que viene, en nuestro Señor Jesucristo que trae con él un futuro de inmenso y perpetuo bien para nosotros. Nuestra Esperanza, en gran parte fue lograda sobre el madero. Por lo expresado, aun teniendo en cuenta que no es necesaria imagen alguna, debiéramos considerar que un símbolo que tendría más que ver con el cristianismo sería el del ancla y no el de la cruz.



La Esperanza de nuestra transformación a vida por siempre ·y todo lo que continúa· es nuestra ancla firme en el tempestuoso mar de la vida. Siempre esta Esperanza se refiere a los bienes venideros que recibiremos de la mano de Dios con la absoluta certeza de Su promesa.

Tito 1:1 y 2:

1 Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, 2 en la esperanza [*elpis*] de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.

⁸ Para saber más sobre este tema puede descargar la Enseñanza N° 130 *Algunos nombres del Reino*

⁹ Tomado de e-Sword

En este registro de Tito, el uso de la palabra Esperanza es maravilloso, pues se refiere a nuestras ciertas y bien fundadas expectativas de vida por siempre en el Reino venidero. No es meramente un deseo auspicioso; es la verdad profunda, cierta y bien fundada de la Palabra de Dios a nosotros Sus santos. El Reino será establecido en algún momento del futuro. Dios ha declarado abiertamente en Sus Escrituras, una multiplicidad de promesas acerca de la vida futura del creyente. No sabemos cuándo esas promesas se harán realidad, pero sabemos que Dios no miente; por tanto también sabemos que serán concretadas para nuestro futuro y perpetuo bien.

Hebreos 6:13-15:

13 Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, 14 diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. 15 Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa.

Dios no necesita jurar para que nosotros le creamos, sin embargo esta promesa tiene tel entidad que en el versículo 13 dice que además de prometer a Abraham, juró por Sí mismo. No hay nada mayor que Dios, por tanto “no habiendo nadie más grande” juró por Sí mismo. Así de firme fue la declaración al Patriarca ▶ promesa + juramento.

Abraham esperó pacientemente que se cumpliera la promesa que le había hecho Dios de que tendría descendencia. Del mismo modo todos los creyentes debemos esperar con paciencia la promesa de Dios de una vida futura y perfecta junto a Él.

Santiago 5:7 y 8:

7 Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. 8 Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Nuestra paciencia no hará que ocurra la venida de Cristo, pero sabemos, sin siquiera la sombra de una duda, que Dios siempre cumple Sus promesas; así es que estamos tranquilos, pacientes y esperanzados. ¡Confiamos en nuestro Dios!

Hebreos 6:16-20:

16 Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación.

Los hombres juran para confirmar lo que declaran, tratando de dar seguridad a lo que afirman. Y generalmente juran por algo o por alguien a quien consideran mayor que ellos. Sabemos que unos dieciocho siglos después de Abraham el Señor Jesucristo mandaría no jurar ni por el cielo, ni por la Tierra ni por cosa alguna: El mero cumplimiento efectivo de lo que se afirma o promete, será más que suficiente. Pero en tiempos de Abraham, los hombres juraban. El juramento era como una “garantía escrita y firmada ante Escribano”. Aún en nuestros días, lo que una persona declare por escrito y signe con su firma, puede tener carácter legal de “Declaración Jurada”. Al jurar, ellos prometían algo solemnemente, poniendo a Dios por testigo y garantía de aquello que prometían. No había posibilidad de incumplir tal promesa.

También se juraba, y aún hoy muchos lo hacen, por personas o cosas muy apreciadas. “Te lo juro por mi madre”, “te lo juro por mis hijos”, suelen ser expresiones corrientes entre la gente. Pero en todos los casos, quien juraba en aquel entonces pretendía garantizar lo que afirmaba, esperando que sus palabras fueran creídas. A tal punto era así, que una discusión finalizaba cuando se interponía un juramento. Y lo que se prometía con juramento, se consideraba indefectiblemente seguro.

17 Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento;

No había ninguna necesidad de que Dios “jurara” absolutamente nada. Cuando Dios dice que “interpuso juramento”, está indudablemente condescendiendo al nivel humano para que el carácter ciertísimo e indeleble de Su promesa sea plena y abundantemente mostrado a “los herederos”, que son hombres, como el mismo versículo 16 lo indica.

18 para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza [e]pis] puesta delante de nosotros.

Vemos que dice: “dos cosas” inmutables, en las cuales es “imposible que Dios mienta”. Cabría aquí preguntarse: “Entonces ¿en otras cosas sería posible que Dios mintiera?” La respuesta es: ¡Claro que no! Dios no miente ni siquiera en una sola cosa:

Números 23:19:

Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?

Quien habla mentira porque es mentiroso es el diablo, padre de mentira:

Juan 8:44:

Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Así como no es necesario que Dios “jure”, tampoco es necesario aclarar que Dios no mentiría en esas “dos cosas” ni en ninguna otra cosa. Por tanto, lógicamente estamos ante una frase retórica que señala algo obvio, dando un énfasis superlativo a la expresión, y realzando su carácter “verdaderamente verdadero” e inmutable respecto de esas “dos cosas”. Esto nos da ese “fortísimo consuelo, confianza y tranquilidad a quienes nos asimos, nos agarramos fuertemente de esta Esperanza puesta delante de **nosotros**.

Pero ¿cuáles son esas “dos cosas”? El mismo versículo 17 las contiene, y se mencionan también en el v. 13. Veámoslos nuevamente:

Hebreos 6:17:

Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la **promesa la inmutabilidad de su consejo**, interpuso **juramento**;

Hebreos 6:13:

Porque cuando Dios hizo la **promesa** a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, **juró** por sí mismo,

1 - La **promesa de la herencia** dada a Abraham, que es también **nuestra promesa de coherencia**. La promesa de Dios es “Su consejo” inmutable. Sus promesas son Sus palabras. Son los estatutos, resoluciones, designios, acuerdos y pactos que Él establece desde Su inmutable voluntad.

2 - El **juramento**. Dios, indefectiblemente cumplirá Sus juramentos y Sus promesas. La misma Palabra de Dios constituye en Sí misma un Juramento, porque es confiable, es segura, y está garantizada de manera indeclinable.

Es como si Dios dijera: “Les doy mi promesa. Y por si no les es suficiente, les doy mi juramento de cumplimiento de esa promesa”. Y en estas dos cosas, tanto en la promesa como en el juramento, es “imposible que Dios mienta”.

Hebreos 6:19 y 20:

La cual [¿Qué cuál? ▶ La Esperanza] tenemos como **segura y firme ancla del alma**¹⁰,...

La palabra “alma”, en el versículo 19, proviene del vocablo griego *psuche* que tiene varios significados, como por ejemplo: “vida física”, “persona”, ser viviente, asimismo actitudes, emociones, sentimientos y pensamientos, justamente de las personas. Cuando dice: “la cual tenemos como segura y firme ancla del alma”, no sólo nos incluye como personas sino que integra todos aquellos estados de ánimo que nos hace personas: nuestros pensamientos, sentimientos y emociones. La Esperanza nos ancla mentalmente y emocionalmente como personas que creemos que Dios enviará a Su Hijo para llevarnos a vivir con él.

...y que penetra hasta dentro del velo,

Este ancla penetra hasta dentro del velo del lugar Santísimo. En el mar, el ancla penetra el fondo y provee a la nave una sujeción estable y segura, un agarre firme. Nuestra Esperanza es firme, estable y segura pues penetra y se aferra en el trabajo de Dios en Jesucristo que le permitió a nuestro Señor entrar al Lugar Santísimo de Dios y quedarse allí. Así de firme es nuestra ancla. Tan firme e inmutable como son las promesas de Dios.

20 donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

La Esperanza es el ancla **segura y firme** del alma. Existen varios tipos de anclas¹¹ para la actividad náutica. Una es llamada “de leva”, que es la común que se lleva en toda embarcación para hacer lo que se denomina “fondeo de trabajo”. Se llama “fondeo” porque el ancla se fija al fondo. Cuando las condiciones de la vía navegable se tornan tempestuosas o muy inconvenientes para la embarcación fondeada y amenazan su seguridad, se debe usar un ancla que se denomina “ancla de esperanza” y al fondeo que se logra con esta ancla se le llama “fondeo de respeto”. Ese es el fondeo que debemos dar a nuestras vidas con el conocimiento y la profunda certeza en lo profundo de nuestro corazón para Dios: que fondeemos con respeto por nuestras vidas en la promesa hecha por Dios a Abraham¹², de la cual somos herederos y en la cual esperamos.

Esa misma promesa es nuestra Esperanza: la de recibir como herencia la Tierra y gobernar junto al Mesías en el Reino de los Mil

¹⁰ Énfasis añadido por el autor.

¹¹ http://www.paranauticos.com/Notas/Tecnicas/tecnologia-marinera/trabajo_respeto.htm 29sep2009 | [https://es.wikipedia.org/wiki/Esperanza_\(ancla\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Esperanza_(ancla)) 19jun18 | <http://dle.rae.es/srv/fetch?id=2XyzVx9> 19jun18 Este último sitio define ancla de la esperanza: Ancla muy grande y que se utiliza en casos extremos.

¹² Puede descargar la enseñanza N° 128 *La promesa a Abraham, nuestra Esperanza*.

años, al cabo de los cuales viviremos en el Reino por Siempre con Dios y con Cristo.

Nosotros estamos en esta vida de servicio cristiano en la que tenemos el privilegio de vivir como si fuéramos un barco en alta mar. En ocasiones el mar está calmo pero en otras golpea con furia a la nave llevándola de aquí para allá y a veces hasta puede hacer que se hunda. Por eso es tan importante que anclamos nuestras vidas en la certeza de la Esperanza. Las tentaciones, persecuciones y aflicciones con las que nos encontramos en la vida son los huracanes y los tsunamis que sacuden y apalean la embarcación de nuestra vida para que nos desviemos de la costa, de hacer la voluntad de Dios a pesar de cualquier tormenta. Por eso cuando hay bonanza, agradecemos a Dios y servimos con todo nuestro ser y cuando la tormenta arrecia y todo parece estar a punto del naufragio, anclamos el barco (que es nuestra vida) en la Esperanza de vida futura y entonces ahí, agradecemos a Dios y servimos con todo nuestro ser.

Hay muy buena información en la Biblia acerca de la vida en el Paraíso o Edén futuro que los santos viviremos. Con tanta y tan buena documentación en este respecto no nos cabe ninguna duda de que Dios desea que sepamos ciertísimamente, qué nos depara el futuro para que, a pesar de cualquier circunstancia, le obedezcamos en amor y nos comprometamos con Su causa de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio de Su Reino a toda criatura.

A lo largo de los años cualquiera pudo haber observado que algunas personas se comprometen con Dios con todas sus fuerzas y al cabo de un tiempo, por distintas razones, abandonan su compromiso de corazón con el Padre¹³. La vida, el alma del hijo de Dios, está sometida a los vaivenes de los mares de la vida y por eso es TAN importante que el hijo de Dios ancle su alma en la Esperanza. Este es el propósito ▶ anclar nuestras vidas en la Esperanza para que no haya maremoto que nos mueva de nuestro compromiso con Dios. El buque que representa su vida puede mecerse con el ondular de las olas pero **siempre** regresa al punto de fondeo, ahí justo donde su vida se encuentra anclada en el centro de la Palabra de Dios.



▶ La Esperanza ancla al hijo a una conducta que glorifica a Dios ◀

¹³ Puede descargar las Enseñanzas de la Clase *La Siembra de la Palabra del Reino*.

Nada motiva como la Esperanza, a hacer la voluntad de Dios a pesar de cualquier adversidad. Aun desde el punto de vista humano, estar sin esperanza es justamente “desesperanzador”. Incluso con esperanzas de concreción más bien inciertas, somos motivados todo el tiempo a hacer cosas en la vida cotidiana... ¿Cuánto más podremos predicar el Evangelio con la Esperanza de la herencia del Reino de Dios grabada a fuego en nuestro corazón? ¡Decídase, ancle su vida en la Esperanza y cuénteles a las personas lo que Dios tiene preparado para ellos, si es que creen!

El uso que hace Dios del ancla para representar la Esperanza del creyente es a la vez apropiado y conmovedor. Un ancla evita que el buque se vaya a la deriva con las corrientes o que sea llevado por doquier en una tormenta. Así, usar un ancla para describir el propósito de la Esperanza Cristiana, tiene mucho sentido. Cuando un Cristiano tiene un concepto claro de lo que le espera en el futuro, especialmente las recompensas que el Señor dará a quienes las hayan ganado, eso le ayuda a no “volarse con algún viento de doctrina” o salirse de su compromiso e involucrarse en los placeres pecaminosos y las abundantes tentaciones que ofrece el mundo¹⁴.

Hay un hermoso registro en la primera Epístola a los Tesalonicenses relevante para el tema que estamos estudiando. En esta ocasión haremos un cambio en el orden de lectura de estos versículos.

1 Tesalonicenses 4:18, 13-17:

18 Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

¿A qué palabras de aliento se refiere? A las del mismo contexto inmediato anterior:

13 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza [*elpis*]. 14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. 15 Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida [*parousia*] del Señor, no precederemos a los que durmieron. 16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados [*harpazō*] juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

¡Cuánto pueden alentar las palabras de ésta, nuestra Esperanza declarada en la Palabra de Dios en cuanto a que Cristo retorna, y que ya no habrá más cansancio, enfermedad, llanto o dolor que nos perturbe, que la muerte será literalmente aniquilada y que veremos a nuestro Padre

¹⁴ Schoenheit, John W. The Christian's Hope: The Anchor of the Soul (Posición en Kindle 242-245). Spirit & Truth Fellowship International. Edición de Kindle. Otras partes de este mismo Capítulo fueron inspiradas por esta Sección del libro.

celestial y a nuestro Señor en su gloria y cara a cara en nuestro cuerpo celestial!...



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisor: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁵ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y desde ya concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidos al escrutinio¹⁶ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:




<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

¹⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569)

Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

¹⁶ Hechos 17:11

Nuestra Esperanza es firme 



<https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga